



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10818

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero — Tres meses, 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. — La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 24 DE NOVIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, maultriles y toda clase de maquinaria

MDME. NOTTIN.

Representante: CONCEPCIÓN DÍAZ

Se ha recibido un elegante surtido de SOMBREROS DE SEÑORA

También se han recibido

MODAS INFANTILES

de mejor gusto y elegancia.

Esta casa se encarga de toda clase de reformas.

PRECIOS ECONÓMICOS

Palas, 2, entresuelo, Casa de Telégrafos

MIRANDO

AL PORVENIR

La cuestión arancelaria ha venido á entenebrecer los horizontes nacionales más de lo que estaban.

Ahora sí que podemos hablar de pesimismo y dejarnos arrastrar por ellos hasta donde quieran llevarnos: seguramente no será á ninguna parte buena.

Ha hablado el interés particular y pretende hacerse oír, poniéndose sobre todos y por encima de todo. Siempre ocurre igual cuando á ese interés se toca: los egoísmos se despiertan y saliéndose de los límites de lo justo y lo prudente, lo juvaden todo, pareciendo, por el ruido que hacen, que en España

no hay otra cosa digna de respeto y protección que esos intereses egoístas.

Sensible es que con motivo de la autonomía arancelaria, prometida por el partido liberal á Cuba cuando dicho partido no era poder, se lastimen intereses españoles creados y desarrollados á la sombra de un régimen aduanero que no puede ser perdurable; pero ¿es la culpa del gobierno? ¿la tiene la nación? No, la tienen las circunstancias y éstas pesan más que los intereses lastimados y los que á su lado se ponen estimulados por la pasión política.

¿Qué se quiere? ¿que no se dé á Cuba la autonomía arancelaria? ¿que sigan cerradas las aduanas españolas para los productos cubanos y que no se consienta en la gran Antilla la entrada de productos que puedan hacernos la competencia? Por eso vino la lucha, y, al sólo anuncio de que la cuestión arancelaria quedaba en suspenso, continuaba indefinidamente, acabando por desangrarnos y empobrecernos y quién sabe si á la postre se produciría la catástrofe final, que arrastraría á esos mismos intereses sin dejarles siquiera la esperanza de obtener por la reciprocidad una prudente protección.

¿Le conviene á España en general arancelar los productos de tuá pelea, á cuyo final se adivina todo un mundo de negruras? Si se pidiera su voto á las provincias, estamos seguros que la inmensa mayoría se pondría del lado del gobierno, porque el camino que éste sigue es el único que conduce á la paz.

UN BUEN ALCALDE

Todos convienen en la vecina ciudad de La Unión, y nosotros también, que con la entrada del Sr. Maestre en aquel Municipio, comienza para aquel pueblo

una nueva era de progreso moral y material, que ha de anular elementos y olvidarse distancias.

El Sr. Maestre por su ilustración poco común, al par que por las bellas cualidades que le adornan, goza de la estimación de sus amigos políticos y del pueblo en general, razón por la cual esas verdaderas simpatías no se verán malogradas, y el nuevo alcalde de La Unión podrá sin obstáculo de ninguna especie llegar á la meta de sus aspiraciones.

El Sr. Maestre, acarió un pensamiento, una idea que le honra en sumo grado, y que nosotros, desde las columnas de nuestro modesto periódico estamos dispuestos á ayudarle en todo cuanto esté de nuestra parte.

Ese pensamiento se refiere á la construcción de un asilo benéfico donde los hijos de esos desheredados de la fortuna que trabajan en las profundidades de una mina, expuestos á los múltiples accidentes que á diario se registran en nuestra sierra, encuentren un hogar donde ampararse, un hogar donde puedan enjugar las lágrimas del dolor, el día en que á sus padres les ocurra una de estas horribles desgracias.

El Sr. Maestre para la pronta realización de ese magno proyecto piensa demandar una limosna á las clases privilegiadas y á todos los que quieran contribuir á tan hermosa idea tan necesitada, donde los niños de esos infortunados obreros en vez de convertirse en vagabundos y más tarde en criminales, dando así á la sociedad en vez de seres perjudicados por sus derechos, se fiando sus ideas desde la infancia reconocen instintos perturbadores que tanto nos denigran á los ojos del mundo civilizado.

También el Sr. Maestre va á dedicar á la enseñanza escolar la atención que esta institución requiere.

El Sr. Maestre será un buen alcalde, y conste que no nos guía al tributarle nuestras alabanzas, la sincera y estrecha amistad que á él nos une.

Por nuestra parte, ya sabe el nuevo alcalde de la ciudad vecina que puede contar con nuestra ayuda para la realización de los proyectos y mejoras que intenta realizar en beneficio de La Unión.

REVISTA CIENTÍFICA.

Rinoceronte.—Organografía de este animal.—Buena coraza!—Historia de un rinoceronte y sus ímpetus amorosos.

Entre los mamíferos de gran tamaño se encuentra el rinoceronte, que es el más voluminoso después del elefante y los grandes cetáceos.

Habita principalmente en las regiones ecuatoriales ó de clima abrasador, prefiriendo las istas desiertas, en donde campean independientes y libres de su único enemigo, el ser humano.

En Siam y Java se le ve muy frecuentemente.

Los naturalistas antiguos, al tratar de este corpulento animal, aseguran haberse encontrado fósiles de rinocerontes en las regiones de temperatura media y aun en las glaciales, lo que es cierto, hace suponer la existencia de esos enormes y fabulosos animales de que nos hablan las apocáritas cuartillas de tiempo inmemorial. Pero si podemos asegurar, que si toda la veracidad del texto de la misma es del tenor de las ilustraciones ó estampas de que van acompañadas, representando á veces animales imaginarios y casi siempre caprichosos, hasta el extremo de adornar al animal con plumas, ornamentos, multitud de ojos, etc., etc., hay grandes fundamentos para negar también el texto.

¿Cuánto ha perjudicado á la ciencia natural la imaginación calenturienta del naturalista y sus descripciones fantásticas del moderno historiador para arrancar de raíz tantas y tantas ideas arraigadas fácilmente en la generalidad del vulgo.

La constitución general del rinoceronte no es, por cierto, un ejemplo de armonía; sus órganos, son desproporcionados y su aspecto tosco y estúpido.

Tiene en la parte central de la cara una eminencia córnea, de donde se origina su nombre de (nariz-cuerno) y de la que hace uso como terrible arma defensiva. En los circos de la antigua Roma se celebraron grandes combates entre rinocerontes y elefantes, llevándose

la victoria aquellos casi siempre, apesar de los terribles colmillos de los segundos.

La cabeza es triangular, su cara poco expresiva, los ojos exageradamente pequeños, y casi siempre entreabiertos, carecen del brillo particular y del reflejo misterioso de los del elefante, que por ello consiguió ser reconocido como encarnación divina en varias regiones del Asia oriental.

El desarrollo de la circunferencia abdominal viene á ser de la misma longitud que lo largo del cuerpo, desde lejos y á primera vista parece un rinoceronte una gran masa negra y privada de animación.

Los sentidos son torpes como en la especie; el olfato es el que únicamente parece ser delicado, pues el tacto radica únicamente en el labio superior, carnoso y en forma de trompa, y la vista, como hemos dicho, no puede ser perfecta dada la forma de los ojos.

No es sociable: vive independiente, y sólo en la época del celo se reunirá su hembra, de la que no se separa.

Su alimento consiste en raíces, hierbas y tocosos arbustos, y necesita una cantidad de ellos para nutrirse que el primer rinoceronte conducido á Londres hizo en tres meses el consumo de mil libras esterlinas.

Lo que más llama la atención en este cuadrúpedo es, su piel gruesa y durísima que no penetra ni las flechas ni las balas de carabina se aplastan antes de atravesarla.

El rey de Siam regaló en cierta ocasión al de Italia un joven rinoceronte, al que tenía gran cariño por su docilidad, y al efecto hizo entrega de él á un embajador italiano que por entonces ultimaba los tratados amistosos que motivaron el regalo.

Lo embarcaron con bastantes cuidados y trabajos por la resistencia que opuso cuando notó que se le iba á cambiar de amo. Pronto se acostumbró al trato de la tripulación y dió pruebas de docilidad, demostrando que era merecedor de la estimación de su antiguo y real dueño. Eso sí; nada de faltarle, ó mejor dicho, sobrarle el alimento,

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 109

—Entonces no sé cómo V. E. acusa de traidores...

—Lo son.

—¿Quién lo afirma?

—Documentos reservadísimos que he recibido posteriormente.

—¿Por medio de la fragata?

—Sí.

—¡Ah! eso es otra cosa; pero veo en esté un asunto tan delicado que de ningún modo se le puede dar una solución fácil y segura á no conocer á fondo la legalidad de esos documentos posteriores.

—Son auténticos, Valdivia.

—¿Está V. E. persuadido de ello?

—Lo estoy.

Esta especie de interrogatorio que el gobernador sufría por la astucia y poca confianza de su secretario, le hacía temblar á cada instante. Este, guiado por nobles y generosos sentimientos, recelaba de aquel gobernador nuevo, poco versado en los negocios públicos y cuya cobardía había sido conocida por aquel íntimo confidente de todos los asuntos administrativos. Por lo tanto; se había abrogado ciertas facultades que ofendían la autoridad principal, pero que estaban sinceradas, puesto que su fin era el más útil y provechoso.

CARLOS II EL HECHIZADO

108

gefe. El miedo de éste urdía en su imaginación el plan, para cubrir su deshonra por medio de un vil embuste.

—¿Sabéis, continuó, que estamos rodeados de traidores?

—¿Qué me dice V. E.!

La verdad. ¡Oh! es preciso hacer un ejemplar con ellos. ¿Quién lo había de creer! Valdivia hemos sido engañados.

—¿Engañados! ¿Por quién?

—No lo creéis. Por esos tres españoles que llegaron ayer en el bergantín la *Estrella*.

El secretario quedó inmóvil como una estatua; su rostro varió de color instantáneamente y un ligero estremecimiento de sorpresa circuló por su cuerpo.

—Eso es imposible, dijo por último.

—No; no es imposible.

—¿Qué pruebas tiene V. E.?

—Pruebas irrecusables.

—Eso no puede ser, señor, observó Valdivia. Las instrucciones que nos trajo el galeón *Serpiente* están conformes en un todo con los documentos que esos tres jóvenes nos han entregado.

—Eso es innegable, contestó el gobernador, al-gun tanto cortado por aquel argumento.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 105

El gobernador se hallaba en una posición sumamente crítica. Había llegado el instante de abrazar un partido, y como quiera que ya no podía pasar por otro punto, adoptó el camino de la deshonra y de la cobardía. Levantóse de su asiento y se puso á pasear á lo largo de la sala.

El rostro de Valdivia denotaba la irritación que le poseía.

—Veo que tenéis razón, dijo el gefe por último, adoptando cierto tono de autoridad. Se nos presentan dos graves asuntos.

—Bien.

—El primero ya lo habéis adivinado ó comprendido.

—¿El de los Alibusteros?

—Ciertamente.

—¿Acaso traten de atacarnos?

—Sí.

—¿En qué número?

—En el de cuatro mil.

Los ojos de Valdivia se dilataron con asombro.

—¿Cuatro mil! Entonces es preciso que vengán todos los hermanos de la costa.

—Vienen todos; todos, todos.

Y el gobernador á cada una de estas palabras se golpeaba la frente con desesperación.